

LA GUINEA ESPAÑOLA

PERIÓDICO QUINCENAL

DEFENSOR Y PROMOTOR DE LOS INTERESES DE LA COLONIA

PARA LA SUSCRIPCION DIRIJIRSE AL RDO. P. SUPERIOR DE LA CASA-MISION DE BANAPÁ



Redacción y Admón. Misión de Banapá



LA PATRONA DE S. CARLOS

Felizmente lleváronse á cabo en San Carlos las fiestas que se proyectaban con motivo de la bendición de la preciosa imagen de Nuestra Señora de Montserrat, proclamada ya Patrona del distrito y futura población de San Carlos. Según estaba anunciado, el día 12 por la mañana hízose á la mar con rumbo á la indicada bahía el vapor «Mogador», por cierto todo empavesado y engalanado con ramajes y colgaduras, llevando á bordo al Ilmo. Sr. Obispo y algunos Misioneros entre quienes tuvimos la honra de contarnos, así como varios caballeros y señoras de la capital, europeos é indígenas, y la Banda de Música, la que, al ponerse en movimiento el barco, interpretó fogosamente la Marcha Real Española. En aquel mismo instante entraba en puerto un barco alemán á cuyo saludo contestamos y sin duda debió quedar sorprendida su tripulación ante el bonito cuadro que ofrecía nuestra morada marítima. En San Carlos fuimos muy bien recibidos dándonos la bienvenida las campanas con sus argentinas voces y las armas con su nutrido tiroteo. Por la noche se lanzaron globos y cohetes y quemáronse bengalas. Lucidísima bajo todos conceptos resultó la función religiosa del día 13,

en la que el Ilmo. Obispo bendijo con toda la pompa y magnificencia que la liturgia católica requiere en estos casos, la imagen de Nuestra Señora de Montserrat, y á la que asistían más de 400 católicos y no pocos protestantes é infieles. Después de la Misa, que dijo S. S. Ilma. tras el acto de la bendición y en la que el Rdo. P. Superior de San Carlos enardeció á las muchedumbres con una viva exhortación pronunciada al aire libre y que terminó con vivas á la Virgen de Montserrat, á San Carlos, á España, á Fernando Poo, á las Autoridades, á la tripulación del «Mogador», etc., contestados con delirio por la multitud, organizóse la magnífica procesión en la que al son de músicos instrumentos la sagrada efigie fué llevada bajo palio hasta la Capilla de la Misión, en donde recibirá los honores de sus buenos hijos de San Carlos hasta tanto que se le levante un templo digno de leales hijos de la Nación Mariana.

Sentimos que las circunstancias de nuestra diminuta hoja nos impidan describir minuciosamente tan hermoso triunfo del catolicismo y los públicos regocijos que con tal motivo hubo en San Carlos, tales como conciertos, sencillos bailes, fuegos pirotécnicos, luces, globos, regatas de botes, refrescos, fraternal convite.....

De todo se levantó Acta, haciéndose constar la elección de la Virgen de Montserrat para Patrona de San Carlos, y siendo firmada por todos.

¡Que hacia Ella converjan las miradas de los habitantes de San Carlos! ¡Bien por ellos! ¡Bien por la Comisión Organizadora! ¡Bien por los ilustres forasteros que realzaron la fiesta! ¡Bien, muy bien por el Sr. Capitán y tripulación del «Mogador» que tan bien mostraron su amor á María!

¡Viva la egregia Patrona de San Carlos! —

LA REDACCIÓN.

HOMENAJE A LA INMACULADA

Todo el espacio de este número y mucho más necesitaríamos si quisiéramos dejar minuciosamente consignados los cultos y obsequios que los habitantes de la Guinea española han tributado á la Madre de Dios el día memorable del 50º aniversario de la Definición dogmática de su Inmaculada Concepción y por ello nos dispensarán nuestros lectores si no somos tan breves. Lo mismo en Santa Isabel que en Banapá, Basilé, San Carlos, María Cristina, Concepción, Musola, Elobey, Corisco, Cabo San Juan, Bata y Annobón; en todas las regiones en donde se hallan establecidos los Misioneros, ha sido grande el entusiasmo de los fieles por el Misterio más honroso para María. Ni podía ser otra cosa tratándose de territorios sujetos á la soberanía de aquélla que por antonomasia se llama Nación de la Inmaculada.

En todas partes precedió al gran día la Novena preparatoria, durante la cual los fieles y hasta buen número de infieles postrábanse de hinojos ante la veneranda imagen de María Inmaculada, la que desde luminoso trono sonreía cariñosamente y complacíase en derramar sobre sus queridos hijos bendiciones sin cuento. ¡Cuánto se agradaría la celestial Señora al verse rodeada de tantos hijos suyos de tez morena que pocos años ha vagaban errantes por los espesos bosques de islas y continente africanos, y ahora, fieles adoradores de su Divino Hijo y fervorosos devotos de su Concepción sin mancilla!

Bajando al particular, en Santa Isabel se cantaron solemnes completas al anoecer la víspera del fausto día, y eran varias las casas que se vieron iluminadas aquella noche, como señal de la proximidad de la fiesta.

Llegado el día, izáronse las banderas en los centros oficiales y en los comercios, cuyas fachadas aparecieron elegante y artísticamente ataviadas con colgaduras, enramadas, arquitos de flores, etc. mereciendo singular mención, á nuestro juicio, la Agencia de la Compañía Trasatlán-

tica y la factoría de Cantero. A la hora oportuna los bronces sagrados avisaron al público sobre la solemnisima función religiosa que iba á tener lugar en la iglesia. Cantada la Tercia con asistencia del Ilmo. Sr. Obispo, principió S. Ilma. la Misa de Pontifical, ejecutando el coro la del Maestro español Eslava con el *Ave verum* del esclericado alemán Mozart, y en ella dirigió S. S. I. su autorizada palabra á la multitud, explicando brevemente el objeto de la festividad y exponiendo las razones que deben mover á los habitantes de nuestra Guinea á ser muy devotos de la Inmaculada Concepción y concluyendo por bendecir á todos.

Por la tarde, rezado que se hubo el santo Rosario y verificado el último acto de la Novena, comenzó á desfilar la Procesión, pontificalmente presidida por el Ilmo. Obispo, en que la imagen de María, llevada par seis jóvenes colegiales vestidos con sotana roja y faja azul, paseó triunfante por las principales calles de la ciudad, siendo repetidas veces saludada por los armoniosos acentos de la Banda y por las tiernas estrofas del «Ave maris stella», grave y pausadamente cantadas por los Ministros de Dios, rindiéndose las banderas al paso de la Soberana Reina.

En las diferentes capillitas del trayecto que, dicho sea de paso, aventajaban en belleza y mérito á las de anteriores años, máxime la que se levantó junto á la casa Cantero, cantóse á orquesta el himno á la Inmaculada expresamente compuesto para la memorable fecha. Además de la Autoridad principal y subalternas y muchos europeos, asombrosa era la muchedumbre de gente de color que se agolpaba en las calles, desluciendo un poco la Procesión la falta de orden que es poco menos que imposible de evitar en tales ocasiones en Santa Isabel por los muchos extranjeros que acuden y por lo mucho que les llama la atención la música, de la que no acierta á separarse.

En la iglesia se repitió el himno y luego el Ilmo. Prelado, revestido como se hallaba con las insignias episcopales, pronunció á la muchedumbre breves pero expresivas frases, agradeciendo á todos, incluso á los protestantes, de parte de la excelsa Virgen, el acto que acababan de realizar tan del agrado de Dios y exhortándolos á proseguir siempre por tan buen camino y terminando por confortarlos con su paternal bendición.

Por la noche hubo iluminación general, distinguiéndose, además de las ya citadas, la casa Jerónimo López en cuya galería contamos cerca de 100 luces, y aun hubo edificio de protestante, perfectamente iluminado y elegantemente decorado.

Mucho pudiéramos decir también si no temiéramos molestar á nuestros lectores con la repetición de las mismas cosas, acerca de la hermosa fiesta que en honor de la Inmaculada tuvo lugar en Basilé el domingo siguiente al 8, al cual día se trasladó la principal solemnidad á fin de dis-

poner de más elementos, como música y cantores. Testigos oculares como fuimos, podemos asegurar que fué un triunfo para María Inmaculada. Misa solemne, hermosísima procesión amenizada por la Banda, en la que no sabíamos qué admirar más, si el orden riguroso ó el edificante silencio y compostura de la multitud; artísticas capillas y arcos, colcaduras é iluminaciones, globos aerostáticos, etc. Bien merece nuestros aplausos la Compañía Trasatlántica por la extraordinaria actividad que desplegó para solemnizar dicha fiesta, prestando todo su apoyo material y personal para que resultase más lucida: obra de sus miembros fueron las bonitas andas y otras importantes labores, y cuatro de ellos se encargaron de llevar la imagen de María en la procesión.

Parecida descripción cuadraría á la fiesta que por idénticas razones se celebró en Banapá el domingo anterior al 8 y aun superó á las demás en salvas y tiroteo.

¡Que siempre la Inmaculada cobije bajo su manto los territorios de nuestra Guinea!

UN VIAJE MARITIMO

(Conclusión)

En el corto espacio de tiempo que el vapor se detuvo en Annobón, que no llegó á 20 horas, pude contemplar con mis propios ojos las varias bellezas que encierra la Isla, que no por ser una roca que surge en la inmensidad de los mares, deja de ofrecer á los visitantes bellísimos paisajes y encantadores panoramas, tales como la laguna llamada *A Pot* por los naturales (agua de pozo), situada á unos 400 ms. sobre el nivel del mar y rodeada de frondosísimas montañas adornadas de exuberante vegetación. Las aguas de este antiguo cráter volcánico, que mide unos 700 ms. circunferencia, son excelentes y abundantes aun en tiempo de seca, y su profundidad alcanzaría en tiempo de lluvias, colosales proporciones, á no disponer el lago de una boca ó abertura por donde desagua formando á la salida un riachuelo que se precipita por las alturas. La natuleza de esta sencilla relación de viaje no me permite detenerme en apuntar otras curiosidades interesantes referentes á la tan abandonada Isla de Annobón y espero que á no tardar se tarará de ella expresamente en *La Guinea Española*.

A la 1 de la tarde del día 6, púsose en marcha nuestro vapor, que suavemente empujado por viento en popa, nos hizo amanecer el siguiente frente á la más rica de las posesiones portuguesas y poco á poco iban apareciendo ante nuestra vista elevados y graciosos picos como el *Cao Grande*, *Cao Chico*, *María Fernández*, *Mocondon*, *Santo Tomas*, *Sta. Ana*...; islotes como *Rolas*, *Siete Piedras*, *Sta. Ana*, *Cabras*, (en cuyo punto más elevado alumbraba un gran faro...; construcciones de mampostería como la Cárcel, Castillo, Lazareto, Estación de Telégrafos, Palacio del Gobernador, *Alfandega* (Aduana) Pero lo que más cautivó mi atención antes de anclar el barco, eran los muchísimos edificios que contemplaba en las alturas de la Isla, destinados á viviendas y recreo de los finqueros, verdaderas aunque pequeñas poblaciones á la europea, desparramadas por toda la Isla, con todas las comodidades que á los habitantes de nuestra Fernando Poo parecieranles quizás superfluas, tales como hoteles, fondas, *restaurants*, teatros, balnearios, hospitales y farmacias con sus correspondientes médicos, cirujanos y farmacéuticos, coches, trenes, tran-

vias, automóviles, telégrafos y teléfonos, etc.

A las 10, un fuerte cañonazo, salido de la fortaleza, anunciaba á los portugueses la presencia del correo de Fernando Poo, el que correspondió cortésmente al saludo que le dirigieran varios barcos allí surtos, entre ellos un alemán de guerra. Por causa del poco fondo de la bahía, si así se puede llamar, vense precisados los vapores á fondear muy lejos de la playa con la consiguiente dificultad en la carga y descarga. Muy malas condiciones reúne la bahía de Santa Ana de Chaves para las grandes embarcaciones; pues aparte de lo ya indicado, está completamente abierta á los vientos fuertes y tornados que soplan de mar á tierra, y así siempre están alborotadas sus aguas. Dos grandiosos muelles con sus correspondientes grúas á vapor y vías férreas, destinados el uno á la exportación y el otro á la importación, hallanse frente al magnífico edificio *Alfandega*, provisto de espaciosos almacenes.

Exiguo fué el tiempo de que pude disponer para recorrer la población; pero fué lo bastante para enterarme de la existencia de parques y jardines, de bonitas plazas destinadas al mercado, de abundantes fuentes públicas que siempre manan agua, de sólidos y vistosos edificios de mampostería cubiertos casi todos con tejas en lugar de cinc, de fondas y hoteles destinados al servicio público, de bien montados comercios, casi todos nacionales, de limpias, bien empedradas y enarenadas calles con sus aceras de portland á ambos lados, etc., y aun hubo caballeros que me aseguraron muchas veces que la ciudad *no era nada* en comparación de los progresos y adelantos que existen en las *rosas* ó *facendas*. Hubiera sido mi deseo contemplar de cerca alguna finca de cacao y de café; pero no me fué posible.

De persona tan fidedigna como un sacerdote que lleva 11 años en Santo Tomé, supe varios datos referentes á los productos de esta Isla, que es la principal fuente de riqueza para la nación lusitana, con no ser en extensión más que la tercera parte de Fernando Poo. Por regla general se embarcan mensualmente para Portugal 50,000 sacos de cacao, y anda al rededor de 500.000 el número de los que cada año se exportan. Si bien hay dos cosechas principales al año, durante todo él se recolecta el cacao. Su derecho de aduana no pasa de 1.200 reis la arroba de 15 kilos. Mas que á la especial feracidad debe atribuirse la magnitud de la cosecha á la abundancia de braceros, sometidos sin embargo á una como esclavitud, lo que no es digno de ser imitado. No falta quien dispone de 3.000 trabajadores.

Quise enterarme minuciosamente sobre la serie de labores y demás que atañe á tan valioso fruto y apenas encontré diferencia de lo que generalmente se practica en Fernando Poo. Como preguntase á mi interlocutor si para plantar ó sembrar el cacao removían mucho la tierra y abrían en ella hoyos muy profundos, contestóme que así lo verifican en tierras muy gastadas, pero no en las nuevas, y que en terrenos pendientes forman un surco alrededor de la planta, destinado á detener el agua en días de lluvia.

Acerca de los métodos de secar el cacao, aseguróme que tan sólo en las alturas, en donde llueve algo más que abajo y no calienta tanto el sol, usan los agricultores de estufas y calentadores, y que los demás no emplean otro medio que ponerlo al sol, añadiéndome que si bien reconocen la utilidad de la poda, abonos, etc.etc. pensarían los finqueros perder tiempo en ello mientras la tierra se muestre tan pródiga y que recurrirán á esos medios cuando aquélla escatime tal generosidad. Paréce-

me que las dos épocas de lluvias y de seca son en Santo Tomé más favorables al cacao que en Fernando Poo, lo que no deja de ser una gran ventaja para su cosecha. Como veo que voy alargándome, dejemos á los portugueses enriqueciéndose con su floreciente Colonia y sigamos al «Mogador», que á las 5 de la tarde del 7 se despidió de las aguas de Santa Ana de Chaves para tocar segunda vez en la menos importante Isla de Príncipe, en cuya bahía fondeamos á las 10 de la mañana siguiente, hora en que el castillo disparó un cañonazo de aviso. Muy mal situada me pareció la población de Príncipe, lo mismo que la de Santo Tomé: baja, mal aireada, calurosa y por ende malsana; y no me llamó nada la atención cuando oí que en ambas eran muy frecuentes las fiebres y otras malignas enfermedades y pestes; la salud, que vale más que todos los bienes de fortuna, fué allí pospuesta y postergada por la sed de riquezas y ganancias.

Tres sacos de correspondencia de otros tantos correos portugueses recogieron en Príncipe destinados á Fernando Poo. Con estar Príncipe mucho más atrasada que Santo Tomé, no poco me agradó ver en sus calles muchas fuentes públicas manando sin cesar. El muelle de Príncipe viene á ser de las mismas dimensiones y estructura que el de la Misión de Elobey, y la bahía algo más resguardada que la de Santa Ana de Chaves.

A la 1 del mismo día abandonamos la posesión portuguesa, y poco después de haber cumplido la tripulación con el precepto eclesiástico oyendo la misa que dijo á bordo el Ilmo. Obispo, anclamos en Santa Isabel de Fernando Poo. No puedo terminar estas molestas líneas sin expresar desde estas columnas mi más sincero agradecimiento al Sr. Capitán D. José Sabater, al digno Sr. Oficial y á toda la tripulación por las muchas atenciones que tuvieron para con nosotros. — M. A. G.

REDUCCION «LA INMACULADA»

(Conclusión).

Después del Evangelio, vuelto el celebrante hacia la muchedumbre, parafraseó las palabras de la Sabiduría *Et radicavi in populo honorificato*, aplicándolas por vía de comparación al distrito de Basupú del que la Inmaculada Virgen tomaba posesión aquel solemne día, arraygándose hondamente su soberano imperio; congratulose de ver cumplidos los ardientes deseos del jefe de Basupú y de sus súbditos, que eran los que abrigaban también los Misioneros; explicóles la sublime significación de los dos sagrados palos que veían plantados frente á la capilla, la cruz y la bandera; animólos á proseguir valerosos por el camino emprendido y terminó con una fervorosa deprecación al objeto de los cultos del presente año jubilar.

Nada diré del grandioso espectáculo que ofrecía la plaza atestada de bubis, ni del reparto de prendas de vestir, de que tanto escasean, ni de la bonita función de la tarde, ni de los 18 bautismos solemnemente administrados á otros tantos niños, ni de las bengalas que se quemaron por la noche, ni de otras circunstancias que daban á nuestra Reducción el aspecto de una tradicional ermita de la católica España, rodeada de numerosos romeros.

¡Que el pabellón de la Virgen sin mancha cobije siempre bajo sus inmaculados pliegues á este pueblo que la aclama *Inmaculada*!—M. A. G.

UNA ROMERIA

De la Misión de Musola ó Campamentos de Alfonso nos escriben que desearon de contribuir á la gloria de María Inmaculada, el 2 del que cursa inauguraron una ermita dedicada á la Virgen de la *Medalla Milagrosa*, situa-

da en una de las altas colinas que dominan los hermosos valles. Al efecto, reunidos en la misión todos los cristianos, catecúmenos y hasta muchísimos infieles, salieron en peregrinación camino de la colina, cantándose en el trayecto el *Ave Maris stella*, haciéndose, como es natural, varias paradas en las que se entonaban cánticos alusivos á la fiesta y llenando los aires con el estruendo de las salvas. ¡Con qué complacencia miraría María á aquellos devotos peregrinos que, sin temor á los ardores del sol tropical, salvaban jadeantes las vertientes de las montañas Fernandianas! Una vez arriba los romeros, oyeron atentos el sermón que en su propio idioma (bubi) les dirigió el Padre Misionero y asistieron devotamente á la solemne Misa que se cantó.

Desde la encumbrada colina protegerá María á la nueva cristiandad de los Campamentos de Alfonso y hacia Ella volverán sus ojos los buenos cristianos en las múltiples batallas que habrán de reñir con el Príncipe de las tinieblas.

Elobey 19 de Diciembre de 1904.

Entre los muchos acontecimientos que merced á la actividad desplegada por el muy digno Sr. Subgobernador, D. Enrique L. Perea, se vienen sucediendo en esta pintoresca Isla, siempre se recordarán en ella con fruición la entrega oficial de la enfermería de este subgobierno el día 23 de Noviembre; los solemnes funerales celebrados el día 6 de Diciembre por el eterno descanso del alma de la finada P. de Asturias, q. e. p. d., y el religioso aparato con que se solemnizó la festividad de la I. Concepción.

Es la enfermería S. Enrique un elegante y espacioso edificio levantado sobre macizos pilares de ladrillo, que sin alardear del pomposo título de hospital, tan gratuitamente otorgado á otros destartados hospitales, puede competir por sus condiciones higiénicas con muchos tan alabados de las colonias europeas de Africa. Asistieron á la entrega todos los españoles aquí residentes, quienes, después de recorrer una por una sus dependencias lo mismo que las de la enfermería de contagiosos, se felicitaron mutuamente en una pacífica y fraternal merienda.

A las 8 de la mañana del 6, pues no se supo antes el inesperado fallecimiento de la joven P. de Asturias, se llenó la Iglesia por católicos y no católicos, así blancos como morenos, ansiosos todos de dar una muestra sincera del dolor con que acompañaban á la Madre Patria en el luto que vestía por su malograda Princesa. Imponente era el aspecto que ofrecía el Templo sagrado tan enlutado por negras coladuras, por el fúnebre catafalco levantado en medio de la Iglesia, por las lúgubres notas del severo canto eclesiástico y por la sentida oración fúnebre que pronunció un Misionero.

Como el 6 fué día de luto público para los habitantes de ambos Elobeyes, lo fué el 8 también de público y general entusiasmo; ni podía ser de otra manera siendo la fiesta de la Patrona del Reino español y el quincuagésimo aniversario de la Definición dogmática del misterio mariano más consolador. La nota verdaderamente sobresaliente de este día la constituyó la procesión que tuvo lugar á las cinco de la tarde. Acaso nunca se vio en Elobey tan ingente muchedumbre de personas, ávida de ver por vez primera á la Reina Inmaculada pasearse por el vistosamente enramado trayecto. — J. G.

LA ESCUADRA DEL BALTICO — En una postalita nos dice nuestro corresponsal de Elobey que el 13 de Noviembre cruzó aquella bahía, tocando en Gabón, la formidable escuadra rusa (segunda división) con rumbo al teatro de la guerra ruso-japonesa; sólo los grandes acorazados eran más de 14.